

ALONSO BENITO, L. E.

El procomún y los bienes comunes

Dossieres EsF, n.º 16, 2015



Los bienes comunes y la forma de tratarlos de una manera que beneficie a un grupo, a través de una vía independiente de las leyes mercantiles y los gerentes públicos, es lo que propone la obra. Es una forma de gestión que se centra en el bien para una sociedad y no en el beneficio del mercado, dejando a la economía al servicio del ser humano y no viceversa como ocurre actualmente.

El movimiento del procomún puede verse complementado por otros movimientos como el ecologismo y el feminismo, que son vitales en esta lucha por la equidad en la gestión a través de una reestructuración del sistema con unos valores nuevos en los que el ecodependentismo humano quede vigente y el papel de la mujer sea elevado al nivel que se merece, nivel que el sistema patriarcal impide actualmente.

La publicación que nos ocupa recoge una serie de intervenciones independientes entre sí, pero que, unidas, proponen la gestión de bienes comunes como estilo de vida en un mundo en el que el neoliberalismo ha tomado el mando mediante la privatización de bienes. Este discurso se plantea a través de monográficos, talleres y encuentros relacionados con este tema que Luis Enrique Alonso resume para exponer un punto de vista claro sobre este sistema de gestión, a través de las voces de varios autores.

A lo largo de los diferentes apartados se nos señala diversos aspectos sobre la cuestión que plantea. Rafael Ibáñez y Carlos Castro, de la Universidad Autónoma de Madrid, nos muestran la gestión común como una economía moral. Luis González Reyes, miembro de Ecologistas en acción, propone una forma social de compartir frente a competir. El grupo de feminismos de Desazkundea, nos muestra el decrecimiento como la herramienta para crear una sociedad horizontal en la que el trabajo lleve al autoconsumo y la eco-dependencia sea evidente. Antonio Lafuente y Alberto Corsín del Consejo Superior de Investigaciones Científicas proponen un poder procomún, pero no de libre acceso, que evite así el abuso. Ana Méndez de Andrés, miembro del Observatorio Metropolitano de Madrid, nos muestra el común como un sistema anticapitalista considerando común bienes, propiedades, recursos, comunidad y el modo de gestión. Fernando Sabín, miembro de REAS Madrid, busca una economía de cooperación que se centre en el bienestar de las personas a través de las cooperativas. Cesar Rendueles e Igor Sabada de la Universidad Complutense de Madrid nos muestra el *crowdfunding* como sistema alternativo, el cual ha ido ganando muchos participantes. Ángel Calle Collado, de la Universidad de Córdoba, nos habla de la necesi-

dad de una relocalización de los organismos promoviendo el cooperativismo como base. Por último, aparece la recomendación de un libro de Ugo Mattei con un manifiesto en el que se propone encontrar un punto en común entre lo público y la gestión común que den como resultado una ciudadanía activa.

La composición del libro consigue darle una forma muy completa al discurso, además de dejar abierta la obra para posteriores investigaciones, citando los diferentes estudios que se han llevado acabo hasta hoy día, hilando cada uno de los textos con el siguiente y consiguiendo retroalimentar el trabajo individual de un autor o autora con los demás. Da así una visión mucho más clara de lo que es este sistema de gestión común tan criticado y que en la actualidad puede ser vital como una vía de gestión más efectiva y, sobre todo, más sana para la sociedad. El texto nos deja ver cómo este tipo de gestión puede ser aplicada en varios ámbitos y se puede llevar a cabo como un estilo de vida que elimine la competitividad y evoque la cooperatividad, que deje de individualizar y empiece a tratar a todos con equidad en un reparto justo de los recursos, de manera que el ser humano deje de cavar su propia tumba mediante la destrucción de la naturaleza y acabe viviendo en armonía y respeto junto a ella.

Sergio Cruz Molina | estudiante de Historia del Arte

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4728>